

ATENEO DE MADRID. Apertura del Curso. 7-X-1974

Después de la exposición hecha por el digno Presidente de nuestra Academia Vasca P. Luis Villasante Cortabitarte, queda suficientemente definida la tarea que ésta Aula de cultura vasca pretende llevar a cabo a lo largo del curso académico (ateneista), en lo que respecta a difundir el conocimiento de nuestra milenaria lengua, y a las grandes posibilidades que el funcionamiento de aquella nos ofrece. No dudamos que nuestra flamante Aula podrá llegar a ocupar un lugar destacado dentro de la labor similar que otras entidades de tipo semejante desarrollan en diversos lugares de Europa y de América en favor de los valotres más relevantes de nuestra ancestral cultura.

Los más destacados investigadores irán turnándose ante esta mesa para explicar los aspectos más interesantes y dignos de conocer dentro de su particular disciplina. La literatura vasca en general; los problemas que suscita la conservación de la lengua misma, los esfuerzos que se hacen para su unificación con vistas al mejor entendimiento mutuo de los vascos; y también estudios de dialectología, de geografía lingüística, de historia del idioma, poesía popular y poesía culta, más otros temas que sería prolijo enumerar aquí.

Pero naturalmente este es sólo un fragmento, aunque muy importante desde luego, del cuadro general. No sólo el estudio teórico del vascuence ocupará nuestra atención. Deseamos igualmente fomentar en todo lo posible el conocimiento práctico del euskera, para lo cual se impartirán clases a cuantos manifiesten interés en ello. Procuraremos atender los diversos aspectos de esa enseñanza dando no sólo lecciones a los principiantes, sino también a los que, sabiendo hablar en vasco deseen hacerse prácticos en su lectura y en su escritura. Opinamos que hoy día se escriben en nuestra lengua y sobre multitud de materias, numerosas obras que presentan el suficiente interés como para estimular el deseo de leerlas

y apreciarlas. Conseguir esto, es decir, que llegue un vasco parlante e iletrado en euskera a dominar su lectura, puedo asegurar que es cosa de poco tiempo y pequeño esfuerzo, ya que posee lo fundamental, que es el conocimiento práctico del idioma. Un poco de buena voluntad basta.

Igualmente, para los ya iniciados, se darán clases de historia de la literatura vasca, crítica literaria, análisis de textos clásicos, etc. Contamos para todo esto con la colaboración de amigos competentes y bien dispuestos, al frente de los cuales hemos puesto a D. Juan Ramón Larrache, joven vasco-navarro tan idóneo como entusiasta. Deseamos contribuir con nuestra modesta aportación a que el euskera llegue a ser, para los vascos que lo conocen pero que con demasiada frecuencia dan la impresión de que lo ignoran, algo más que el símbolo sentimental de una raza decadente, algo más que un vehículo de expresión, circunscrita, pongamos por caso, a alguna misa dominical, con los consabidos adioses en la lengua vernácula, para arrinconarla a continuación hasta el siguiente Oficio divino, como si su empleo sólo fuera parte de un rito, o el pretexto comodo para dar público testimonio de nuestra vasquía circunstancial.

Es evidente que para conseguir esto necesitamos del apoyo caluroso de todos los vascos. Aquellos que, por circunstancias personales no se deciden a abordar el estudio de nuestro idioma ni a completar el conocimiento que de ella puedan ya poseer, pueden con todo colaborar eficazmente dentro de sus posibilidades en la noble tarea que hoy emprendemos, y que pretende ser un eco, lo más fiel posible, de lo que en ese sentido se está llevando a efecto en la misma Vasconia, con acogida cada vez más firme de las clases ilustradas.

Ya que hablamos de las clases de euskera me creo en el deber de dar desde quí (públicamente) las gracias a la Presidencia del Ateneo por la deferencia que ha tenido de permitirme la desiganción del Sr. Larrache como profesor de vascuence. Se ha debido ello al deseo de evitarme el penoso esfuerzo físico que en estos momentos representaría para mi el tener que hacerme cargo personalmente de las clases. Esto, naturalmente, en tanto duren mis impedimentos actuales, que Dios quiera no se prolonguen excesivamente. Pero esto no debe preocupar a nadie; las clases se hallarán en buenas manos, y es muy probable que los alumnos no pier-

dan nada con mi temporal marginamiento, antes al contrario, estoy seguro de que saldrán ganando. Pero, sea como sea, marginamiento no significa inhibición ni retracción, y por otra parte, la Academia de la Lengua Vasca, nuestra Euskaltzaindi, se hallará constantemente detrás de nosotros para respaldarnos, asesorarnos y resolvernó cuantos problemas técnicos se nos presenten. Ella es nuestra máxima autoridad idiomática y con su guía segura el camino se nos hará más fácil a los otros.

En fin, todo cuanto vengo diciendo se refiere al euskera y a su temática. Este es punto que, aunque en principio afecte a todos los vascos y que también conmueve a una grán mayoría de ellos, no siempre interesa directamente a todos, quiero decir que interesa particularmente a los vascos de habla vasca, a los euskaldunes. Será pues, conveniente aclarar que, pese a la denominación aparentemente exclusivista de nuestra Aula, en esta no nos limitaremos a las conferencias sobre lengua y literatura, por más que éstas gocen de nuestra preferencia. Las manifestaciones más destacadas de la cultura vasca serán también abordadas, cada cual en su momento oportuno. Tampoco ahora voy a entrar en detalles, pero citaré algunos de ellos: la tierra vasca, su geografía, su historia, su etnia, su prehistoria, su historia, sus antiguas instituciones, su arte, su música, sus deportes, sus modos de vida pasados y actuales...su participación en las grandes empresas interiores y exteriores... en fin, todos los elementos que constituyen su personalidad. También para esta actividad contamos con la colaboración de los más idóneos especialistas en cada rama de ese saber.

Me creo en el deber de insistir sobre la gran importancia que tiene para esta Aula y para el éxito de sus ulteriores actividades, la presencia y el apoyo de los vascos en estos actos culturales. Que asistan cada vez que les sea posible, he aquí nuestro ruego, y que difundan y hagan conocer su existencia en los medios sociales que ellos frecuentan.

Y ahora una breve reflexión de tipo práctico. Deseo que sepan que, si para este primer acto de nuestro ciclo no han sido cursadas tarjetas de invitación, ello se ha debido a simples dificultades materiales de última hora. Pero en lo sucesivo la recibiréan todos aquellos que lo deseen. Bastará para ello que nos faciliten sus nombres y direcciones. Y esto

pueden hacerlo, bien personalmente en la Secretaría de este Ateneo, bien a través de los teléfonos que se les indican en los carteles colocados a la entrada. Muchos son ya los que conocemos, pero muchos más aún los que desconocemos. Ante la dificultad de llegar hasta todos, les rogamos sean ellos quienes se acerquen a nosotros, para lograr así una mayor eficacia.

Y nada más, sino dar las gracias más sinceras a todos por su asistencia, que confiamos en ver repetida una y otra vez, un lunes y otro -pues el lunes es precisamente el día señalado para nuestros actos, y la hora aproximadamente la de hoy.

Y como sé que se hallan entre vosotros un buen número de vasco-parlantes voy a pedirlos, a cuantos no lo seáis, que me permitais dirigirles un saludo particular en nuestro entrañable euskera, que para casos como éste me parece el más adecuado para recalcar y remachar los principales conceptos vertidos hasta este momento.

R. Bozas-Urrutia